DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

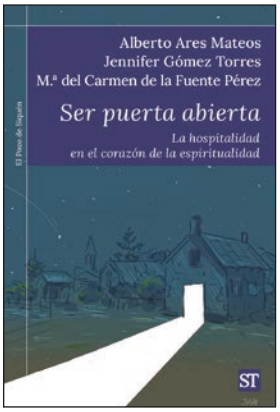
Este libro es una invitación a la acción, a destruir muros y a derribar barreras, para lectores "tocados" por la hospitalidad

El único antídoto

Este libro nos acerca al sentido y significado profundo de la hospitalidad radical, conectando de forma elocuente e interpeladora la tradición cristiana (con la práctica de la hospitalidad como hilo conductor de los relatos bíblicos) con uno de los principales desafíos actuales: las migraciones y los desplazamientos forzosos. Vivimos en sociedades cada vez más diversas, en las que algunos migrantes y extranjeros padecen execrables prácticas xenófobas y racistas que, lamentablemente, se normalizan en las políticas migratorias y en discursos públicos que instrumentalizan el miedo a la hospitalidad para erigir muros.

Y bien sabemos –recurriendo a la diferencia entre angustia y miedo de **Søren Kierkegaard**– que mientras nuestra capacidad humana de sentir angustia nos permite analizar y entender el sentido de la existencia y establecer puentes hacia la humanidad compartida, el miedo social es un sentimiento tan humano como negativo. Se traduce en desesperación, falta de elección y de libertad que, aplicadas al momento actual, nos somete y nos expone a convertirnos en meros recipientes acríticos de discursos populistas que ofrecen "mantenernos a salvo" y disipar frustraciones e incertidumbres a través del odio a lo construido interesadamente como "diferente" y, así, sostener ciertas estructuras de poder.

El libro presenta la hospitalidad como encuentro transformador que nos construye como personas en un mundo diverso. No se limita a un discurso teológico abstracto sobre la dignidad inherente a todo ser humano, sino que nos ofrece herramientas prácticas para acompañar y acoger a los migrantes desde un marco comunitario, inspiradas en la Iglesia primitiva y en la "Iglesia en salida" y la "cultura del encuentro", pilares del pensamiento teológico-pastoral del papa **Francisco**.



SER PUERTA ABIERTA
La hospitalidad en el corazón de la espiritualidad
Alberto Ares Mateos
Jennifer Gómez Torres
María del Carmen de la Fuente Pérez
Sal Terrae
Santander, 2025 · 224 pp.

Pero abrir la puerta al "otro", para construir un hogar y espacio común que ponga en jaque nuestras concepciones sobre identidad y pertenencia y nos permita avanzar hacia una comunidad nueva, no solo es parte inherente de la Doctrina Social de la Iglesia. La reflexión sobre el "otro" ha sido también de las más importantes del pensamiento de la segunda mitad del siglo XX en Europa, con autores como **Levinas**, **Arendt**, **Derrida**, **Habermas**... Acontecimientos como el nazismo y los totalitarismos nos permitieron avanzar moral y políticamente hacia la perspectiva de las víctimas. En definitiva, el poder ver el mundo desde los ojos de los otros y vernos a nosotros a través de ellos –como sostiene **Thiebaut**– nos confiere el poder de la auto-extrañeza para vivir la diversidad desde el respeto y la tolerancia.

Pero tal vez quedaba pendiente en esta perspectiva de la "otreidad" de base moral y política del pasado siglo –insertada en lógicas internas de Estado-nación y en una noción de Derechos Humanos pensada desde el "centro"– descubrir un "otro" extranjero, migrante, marcado por categorizaciones coloniales de índole excluyente y extractivista, que lo han construido como subordinado, inferior y lejano, y que ahora llama a nuestra puerta.

Todos somos extranjeros

Este "otro" extranjero nos exige incorporar dinámicas de reconocimiento y respeto que permitan aplicar los valores de la hospitalidad desde una perspectiva cosmopolita, que aboga por el derecho a ser ciudadano sin que nadie se crea propietario del lugar donde nace o habita. Eso permite concluir que todos somos extranjeros en nuestro territorio, de igual forma que la verdadera hospitalidad cristiana solo es factible cuando nos invita a salir de nuestras seguridades para convertirnos en extranjeros y comprender nuestra fragilidad compartida.

Este libro, sea cual sea la convicción religiosa, abre la puerta al maravilloso reto de la renuncia a la seguridad de lo conocido, sin que suponga un vértigo que nos esclavice al miedo. Su lectura muestra cómo convertir la hospitalidad en una forma de estar en el mundo, en lo cotidiano, en su dimensión política y comunitaria, para tejer un "nosotros" que garantice no solo la coexistencia, sino un verdadero encuentro.

En definitiva, una apasionante invitación a la acción, a destruir muros y a derribar barreras, dirigida a lectores "tocados" por la hospitalidad. Aunque sin olvidar que estos muros que hoy nos rodean –de naturaleza física, moral, política e incluso epistemológica– constantemente se fortalecen y reparan sus grietas a base de cultivar el talón de Aquiles de nuestros miedos. Los valores de la hospitalidad radical y el espíritu crítico son nuestro mejor antídoto, probablemente el único.

SÒNIA PARELLA RUBIO